



ANDRÉS PARERA TORT

Copyright (c) por **Joaquín Gericó y Francisco Javier López**

El presente artículo hace parte del libro *La Flauta en España en el Siglo XIX*, actualmente en prensa.

La figura desconocida del polifacético catalán Andrés Parera, es sin duda una de las más representativas dentro del entramado musical español de mediados del siglo XIX. Concertista, compositor, pedagogo, empresario, editor, e incansable luchador por el bienestar social de la música en España, dedicó su corta vida (35 años) en cuerpo y alma a la música desde todos sus ámbitos.

Nacido en 1839, desarrolló un amplio dinamismo profesional, teniendo siempre como centro de sus actividades la ciudad de Barcelona desde donde viajaba y se daba a conocer tanto en España como en el extranjero. Flautista excepcional, sus conciertos alcanzaron gran éxito, como lo demuestran las críticas publicadas en su época, las cuales merecen ser reseñadas por los halagos y la visión que nos ofrecen, tanto por sus cualidades de intérprete como de compositor.

Parera actuó dos veces en el Conservatorio de Madrid, la primera en enero de 1864 acompañado en la parte instrumental por los socios Gonzalo y Pérez, y en la vocal por las señoritas Calderón, Elisa, Arenas y el señor Pagans:

El Metrófono, Barcelona Año II, Nº 51, 10-1-1864

“El concierto que antenoche dio en el Conservatorio el célebre flautista señor Parera. Ha dejado un grato recuerdo en los concurrentes...Del Sr. Parera ¿qué hemos de decir? Que estuvo admirable, ó lo que es lo mismo, inimitable. El público, siempre justo con los artistas de elevado mérito, prodigó al Sr. Parera los más entusiastas y nutridos aplausos. Este distinguido profesor, podrá contar como uno de sus más grandes triunfos, el que anoche alcanzó en el Conservatorio de Madrid”

Por otra parte *El Orfeón Español*, Barcelona, año II, Nº 17, de 17 de enero de 1864 decía con respecto al mismo concierto:

“El Sr. Parera tiene indudablemente bien merecidos los elogios que por su mucha ejecución y buen gusto ha adquirido, dándolo a conocer en las tres piezas que tocó, particularmente en la última de las variaciones del Trípili Trápala compuestas por él mismo”.

Y el segundo concierto que ofreció el joven Parera fue el del domingo 18 de febrero de 1872, lo organizó el propio flautista y compositor a su beneficio y durante el mismo se intercalaron piezas y fragmentos operísticos de su composición, interpretados por la señora Urban. El orden de sus piezas fue:

-Fantasía de flauta sobre un motivo holandés, compuesta y ejecutada por A. Parera.

-Aria de Barbarroja de A. Parera (segundo acto) por la señora Urban.

-Trío de violín, flauta y piano, interpretando la parte de flauta A. Parera.

-Aria de Barbarroja (cuarto acto) de A. Parera.

-Fantasía de flauta sobre motivos de Lucia, compuesta y ejecutada por A. Parera.

-Aria de Barbarroja (segundo acto) de A. Parera.

El precio de las localidades para este concierto benéfico fue de 20 reales.

De sus conciertos realizados en distintas ciudades a lo largo de su carrera, destacaremos los comentados por la revista *El Metrófono* de Barcelona sobre la larga gira que realizó durante los años 1863 y 1864.

En el nº 38, año I, de 11 de octubre de 1863:

“Ha llegado á esta nuestro particular y apreciable amigo el célebre concertista de flauta D. Andrés Parera. Parece que permanecerá muy cortos días entre nosotros por cuanto va a emprender un viaje artístico por varias provincias españolas.

De sentir es que las empresas de nuestros teatros no nos hayan proporcionado nueva ocasión de aplaudir y admirar la rara habilidad de nuestro amigo en el instrumento de su predilección. Otro día pensamos ocuparnos de un precioso Método de Flauta que ha escrito y piensa dar á luz en Madrid”.

En el nº 43, año I, de 15 de noviembre de 1863:

“VALENCIA: Nuestro común amigo el distinguido flautista don Andrés Parera ha alcanzado un verdadero triunfo en las dos noches que hemos tenido el gusto de oírle en el teatro. Los más entusiastas aplausos han premiado dignamente la extraordinaria habilidad del celebrado artista que ha sido llamado distintas veces al escenario, regalándole el segundo día los profesores de la orquesta una preciosa corona con esta inscripción: <<Al mérito de D. Andrés Parera, el director y profesores del Teatro Principal de Valencia>>. He aquí la opinión que el talento de nuestro amigo ha merecido á los periódicos de esta capital:

- Anteanoche dio su primer concierto en el Teatro Principal el Sr. Parera, el cual es en nuestro concepto un eminente



concertista. La flauta en sus manos no es solo el instrumento cuyo sonido dulce y un tanto melancólico hace vibrar las fibras del alma; en los cantos melódicos y de exquisito sentimiento, el sonido recibe las mismas inflexiones de la voz humana, y el claro oscuro es delicado y perfectamente bello. No imita groseramente, como otros concertistas, ni el trinar de las aves ni el sonido de otros instrumentos; pero la redondez de las notas graves semejantes á los puntos del oboe, sin su acritud, y los centrales y agudos perfectamente en consonancia con los demás instrumentos de madera, esmeradamente tañidos, hacen formar alguna vez al espectador la agradable ilusión de escuchar la armonía de diversos instrumentos. Tan perfecta, preciosa y ajustada es su ejecución, que las notas dobles no se aperciben a saltos más o menos ligeros sino que los puntos dados en octavas particularmente, se oyen como si fueran ejecutados por dos distintas flautas. Cuando ejecuta una melodía llevando al mismo tiempo el acompañamiento, el canto es regularizado y sujeto estrictamente al ritmo ó compás, sin observarse esa confusión en la unidad de los acordes que, concertistas menos hábiles, sacrifican á la dificultad de la ejecución-

-El Sr. Parera tocó admirablemente una fantasía alemana y unas delicadas, bellas y difíciles variaciones sobre un motivo de la Lucía, consiguiendo arrancar nutridos y entusiastas aplausos, y mereciendo ser llamado a la escena-

Ovación, completísima la recibió anteanoche en el teatro Principal, el eminente concertista de flauta Sr. Parera. Los aplausos y llamadas a la escena fueron más entusiastas y repetidas que en el primer concierto. Los inteligentes profesores de la orquesta le regalaron una corona como muestra de su admiración al talento y habilidad del gran artista, que en dos consecutivas noches ha hecho las delicias del aristocrático coliseo. Felicidades a nuestro compatriota el Sr. Parera por el señalado triunfo que ha alcanzado, y á los entendidos profesores del Teatro Principal"

En el nº 45, año I, de 29 de noviembre de 1863:

"MURCIA: El teatro está cerrado y la autoridad superior civil ha decidido intervenir en la cuestión de interés suscitada entre la empresa y los artistas. El concertista Parera se halla en esta, pero la esperada causa nos privará sin duda del gusto de aplaudirle".

En el nº 52, año II, de 17 de enero de 1864:

"MADRID: El distinguido concertista de flauta D. Andrés Parera ha salido de esta corte para continuar viaje artístico a Valladolid, Victoria, San Sebastián, Bilbao y otras capitales del norte de España. Le deseamos nuevos y señalados triunfos".

En el nº 56, año II, de 14 de febrero de 1864:

"La Gaceta del Comercio de Santander dedica las siguientes líneas a un paisano y amigo nuestro, cuyo relevante

mérito hemos tenido anteriormente ocasión de apreciar. Dice así: - Anteanoche tuvo lugar el segundo y último concierto del Sr. Parera, en el que tocó con admirable delicadeza las dos fantasías anunciadas en los intermedios de las zarzuelas que se pusieron en escena. En la primera fantasía sobre un tema alemán, del Sr. Parera, nos volvió a demostrar ser un artista consumado, que domina la flauta en términos tales, que las notas bajas que produce se confunden con los sonidos dulces y graves del oboe. Pero en donde el Sr. Parera nos dio una muestra más de su talento, fue en la fantasía segunda, sobre motivo de Las Mártires, composición de tan aplaudido flautista, que la ejecutó con una precisión y afinación admirables, demostrando con ella sus grandes dotes musicales, y la justicia con que la prensa extranjera y nacional le han elogiado siempre que dicho señor se ha presentado en público. Sentimos que este notable artista no de más conciertos en esta ciudad, pues se dispone a marchar á La Coruña, oporto, Lisboa, Cádiz y Sevilla para volver a París, en donde es esperado el mes próximo".

En el nº 62, año II, de 27 de marzo de 1864, aparecen reproducidas y traducidas al castellano, las dos críticas de sendos periódicos de Lisboa que se escribieron a raíz de los conciertos ofrecidos por Parera:

De A. Revulusao de Lisboa: "Apareció por la vez primera en el palco escénico de doña María II el concertista español. Parera es un verdadero artista. Para poderse ornar con este título no basta conocer a fondo la parte técnica y científica de la música, es preciso también poseer el sentimiento de lo bello, sentir y hacer sentir. Es preciso saber identificar con su talento como los ingenios creadores y transmitir con fidelidad al espectador con toda su belleza los pasajes más delicados de las obras maestras que se ejecutan. El Sr. Parera es notable por las dificultades que ejecuta con la flauta con suma perfección, y por la manera noble y apasionada con que produce sus adagios. Los pasos a dos y tres golpes de lengua, los saltos de grandes intervalos, haciendo surgir a veces de entre unos arpeggios o cantábiles ecos como si fueran producidos por dos flautas, todas estas dificultades de mecanismo las vence el Sr. Parera que es uno de los buenos artistas que se han oído en Lisboa".

De O Algarviense: "El Sr. Don Andrés Parera, distinguido flautista y compositor, se ha hecho oír últimamente en el Teatro Normal, y el público le ha dispensado merecidos aplausos. El Sr. Parera es un artista en quien no sabemos que admirar más, si su brillante ejecución, si los sonidos que saca de su instrumento, o si la escuela que nos demuestra la expresión y sentimiento con que ejecuta los cantábiles largos. En todo sobresale y por lo tanto o podemos dejar de considerarle como un artista de primer orden. No extrañamos pues, que así en el extranjero como aquí haya conseguido agradar.

Las dos piezas que ejecutó, una sobre un tema suizo, compuesto por Boehm, y otra sobre motivos de Lucía, de su composición, son de suma dificultad, y sobre todo la última que fue la que gustó más al inteligente auditorio. Ambas difi-



ciles piezas fueron tocadas por el mencionado profesor con notable maestría. En las variaciones el canto se distinguía siempre con la mayor claridad en las piezas agudas, al mismo tiempo que se oían muy sonoramente y con admirable perfección os arpeggios mas graves. Las escalas cromáticas, los trinos y las notas a doble picado se sucedían con una limpieza y velocidad increíbles. En suma ya lo hemos dicho y nos complace en repetirlo, el Sr. Parera es un excelente artista. El público dio un testimonio de su agrado, aplaudiendo con entusiasmo y llamando repetidas veces al proscenio a dicho señor”.

Y en el nº 67, año II, de 27 de abril de 1864:

“Nos escribe uno de nuestros corresponsales, que nuestro paisano y amigo el distinguido concertista de flauta don Andrés Parera obtuvo una ovación completa en los dos conciertos que ha dado en el Teatro de S. Fernando de Sevilla. El Sr. Parera, añade, pasará á Cádiz y probablemente se dirigirá a París. Felicitamos cordialmente á nuestro distinguido amigo por los triunfos que alcanza do quiera que tiene ocasión de mostrar su vasto mérito artístico”.

Después de darse a conocer como brillante flautista, regresó a Barcelona donde estableció una agencia para artistas, a la vez que escribía demostrando una admirable pluma, interesantes artículos y críticas acerca del estado de la música en nuestro país en diversas revistas como *La España Musical* que precisamente fue la primera que dio noticia de la creación de su agencia el jueves 4 de enero de 1866:

“...Variedades. Recomendamos el anuncio: “Agencia Teatral” inserto en otro lugar de este número, que ha establecido en esta capital el conocido flautista Sr. Parera... ..Sección de anuncios: Agencia Teatral. Dirigida por D. Andrés Parera, Calle de San Pablo, 47. 1ºse proporcionará colocación a artistas líricos, dramáticos y músicos. Prontitud en los resultados; economía segura de tiempo y de dinero, y seguridad en las transacciones; he aquí lo que ofrece al público y a los Sres. empresarios”.

Al mes siguiente era *La Gaceta Musical De Madrid* la que daba la noticia en su nº 20, año II, de 15 de febrero de 1866 de la siguiente forma:

“El Sr. Parera, que ha recorrido la Europa dando conciertos de flauta, acaba de establecer en Barcelona, una agencia artística teatral, cuyas oficinas están en la calle de San Pablo Nº 47, 1º. Recomendamos a los empresarios y a los artistas esta agencia que ofrece garantías de todo género”.

En *La España Musical* del jueves 8 de marzo de 1866, año I, núm. 10, aparece el siguiente anuncio:

“...Como iniciador del proyecto de suscripción nacional para la creación de algunos conservatorios de música, tengo el honor de invitar a todos los Sres. suscritos, artistas y aficionados al divino arte, para la reunión preparatoria que tendrá lugar en el salón de descanso del Liceo, el domingo próximo 11 del corriente a las 12 del día. Andrés Parera.”

El jueves, 15 de marzo de 1866, se leía en *La España Musical*, año I, núm. 11:

“...El último domingo, según estaba previamente anunciado, tuvo lugar en el salón de descanso del Gran Liceo, la reunión preparatoria para tratar de la creación en España de conservatorios de música en todas las ramas del arte y de u Conservatorio Modelo en Barcelona; pensamiento anunciado por nuestro particular colaborador, el conocido flautista Sr. D. Andrés Parera, a dicha reunión asistieron 40 personas entre profesores y aficionados, se consideró un número insignificante de asistente, dada la importancia del asunto. Se acordó nombrar una comisión compuesta del iniciador Sr. Parera, D. Antonio Fargas y Soler, D. Eusebio Fon, D. Juan Carreras y D. Francisco Porcell, para que firmaran una circular de invitación que se redactó en el acto, para la próxima junta, que tendrá lugar el próximo domingo 18, esperando que acuda más gente, compositores, profesores y aficionados al arte músico...”

La misma publicación, el jueves 5 de abril de 1866, año I, núm. 12, publicaba:

“... Recientemente en la agencia Parera establecida en esta ciudad, se han formado algunas compañías, entre otras la de ópera cómica francesa que va a actuar este verano en nuestros Campos Elíseos”

Durante esta época también se anuncia como iniciador del proyecto de suscripción nacional para la creación de algunos conservatorios de música, convocando dos reuniones en el salón de descanso del Gran Liceo en Marzo de 1866, sin demasiado éxito de participación².

Paralelamente a la creación de su agencia y en medio de su frenética actividad (como intuyendo su corta vida), Andrés Parera funda su propio periódico musical, hecho bastante habitual entre los empresarios, editores, etc. de los ambientes musicales, despidiéndose de sus anteriores compañeros de *La España Musical* en carta publicada el 21 de junio de 1866 en los siguientes términos:

“Sr. D. Andrés Vidal, Director de *La España Musical*. Muy Sr. Mío y amigo, habiendo resuelto publicar un periódico musical por mi cuenta y riesgo, tengo el sentimiento de anunciarle que en adelante me sería imposible continuar formando parte de la redacción de *La España Musical*.

Al verme precisado a dar este paso, es deber mío mani-



festar lo muy agradecido que quedo a V. en particular y a todos los compañeros de redacción en general, por las reiteradas pruebas de aprecio con que me han distinguido, y tengo la convicción profunda de que los lazos de amistad que nos unen, se estrecharán cada día más.- Andrés Parera-”.

Seguidamente, le contestaba a esta carta el director de la publicación, con agradecimientos por las pasadas colaboraciones y deseándole suerte, dando dos semanas después otra vez noticia de la nueva publicación en su periódico:

“Con el título de La Iberia Artística a salido a luz en Barcelona el periódico que nuestro amigo D. Andrés Parera nos anunció iba a fundar al separarse de la redacción de La España Musical. Este es un nuevo campeón que viene con nosotros a combatir por la noble causa de lo bello. Abrigamos la convicción de que La Iberia Artística y La España Musical marcharán unidas de la mano”.

A pesar de tantas palabras de hermandad, no darían en crearse algunas tensiones entre ambas redacciones.

En esta época emplea parte de su tiempo en la elaboración de el *Gran Método de Flauta*, el cual consta de dos partes. Escrito en castellano y francés, fue publicado en enero de 1868 por Andrés Vidal en Barcelona, el cual escribía en las primeras páginas del mismo:

<Al Público >

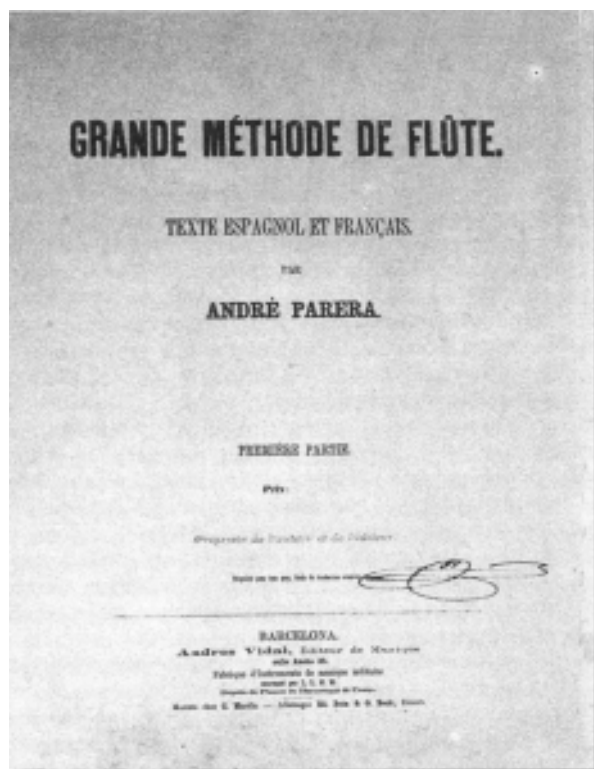
“La obra que hoy tenemos el honor de ofrecer al público y á los aficionados á la flauta en particular, no es de aquellas que necesitan elogios: su mayor elogio es el nombre mismo del autor.

¿Quién no conoce á D. Andrés Parera? ¿Quién no ha tenido ocasión de aplaudir al artista eminente que cien veces asi en España como en el extranjero ha hecho admirar su doble y raro talento de concertista y compositor?

¿A que escuela pertenece el Sr. Parera? A todas y á ninguna. Si, á todas y á ninguna, porque es una de aquellas naturalezas verdaderamente artísticas que adivinan más bien que aprenden.

Faltábale al Sr. Parera para poner el sello á su reputación, escribir una obra como la presente, y por cierto que las esperanzas que su talento hiciera concebir, no han salido defraudadas. Basta para convencerse de ello saber que, habiendo el Sr. Parera presentado su obra al Conservatorio de Madrid, la comisión encargada de examinarla; comision compuesta del Exmo. Sr. D. Hilarion Eslava (presidente) y de los Sres. D. Rafael Hernando, D. Pedro Sarmiento, D. Carlos Grassi y D. Antonio Romero (vocales) ha estendido un dictámen (no lo copiamos por no ser difusos) aprobándola por unanimidad.

Nada nos ha arredrado, ningún sacrificio nos ha parecido demasiado grande para poder adquirir una obra de esta



naturaleza. Por otra parte, estamos muy seguros del favor del público, pues aun ántes de la publicación del Método, contamos ya con un gran número de suscritores tanto en España como fuera de ella”. El Editor

Escribió dos grandes obras a parte de todos los arreglos de piezas para flauta que solía interpretar en sus propios conciertos, *Barba-Roja* ópera que debía estrenarse en París en 1870, no pudiendo representarse por culpa de la guerra franco-prusiana, y *La Esclava De Su Honra* drama lírico en tres actos que escribió en 1872.

En octubre de 1873 escribe sendos artículos en los números 3 y 4 de la revista *El Arte* en Madrid sobre la Opera Nacional.

En *La Correspondencia de España* del viernes, 16 de enero de 1874, aparece un programa de concierto vocal e instrumental organizado por el “flautista-compositor don Andrés Parera”.

En *El Correo de Teatros* de Barcelona de 23 de enero de 1874 existe un artículo que aparece recopilado lo que dicen otros diarios elogiando su figura tanto de flautista como de compositor. Según se desprende del texto no debió nadar en la abundancia porque dice:

“...era una de nuestras más legítimas esperanzas artísticas y ha muerto en la pobreza...”



Además de aparecer en la prensa especializada en música, existen reseñas en otros de diferente temática como el periódico político *El Gobierno* de Madrid.

El artículo del malagueño Rafael Mitjana perteneciente al tomo de España y Portugal, pág 2.464 de la Enciclopedia Lavignac de la música, hace referencia a Parera especialmente por sus conciertos en Portugal.

El 13 de enero de 1874 falleció en Madrid, siendo este luctuoso acontecimiento muy lamentado y referido en los periódicos más importantes de España.

De todos los interesantes artículos que escribió a lo largo de su etapa de cronista-crítico, cabe destacar el publicado en tres entregas en *La España Musical*, titulado "El Arte Musical y los Artistas Músicos de España" el cual transcribimos entero por el interés que encierra cada línea del mismo ya que nos ofrece una visión general de su espíritu crítico, su gran tesón y de su reivindicativa pugna con el sistema establecido, cualidades que siempre le caracterizaron.

La primera parte del artículo corresponde al jueves, 4 de enero de 1866, año I, núm. 8

I

¿En que lugar se encuentra el arte musical en España? ¿Progresas o decrece? ¿Qué posición social ocupan los que lo profesan? ¿Buena o mala? He aquí dos cuestiones sumamente importantes que procuraremos examinar, si no con talento, a lo menos con conciencia e imparcialidad. Con imparcialidad si ¡a pesar de que el cuadro que tenemos que presentar a los ojos de nuestros lectores, tendrá necesariamente que ser muy triste; ¡demasiado triste por desgracia! Sin embargo esto no nos arredra; conocida una enfermedad es más fácil curarla. Nosotros haremos conocer lo que aqueja al arte musical en nuestro país, procuraremos indagar las cosas que la han producido y le pondremos los remedios que a nuestro entender pueden curarla. Si ellas no bastan, que se busquen otros; cualquiera artista por oscuro que sea, cualquiera aficionado por poco que esté iniciado en los secretos de del divino arte; puede emitir su opinión en este asunto.

Hemos preguntado pues ¿En qué estado se encuentra el arte musical en España? ¿Progresas o decae? Y contestamos, decae, y decae visiblemente desde hace porción de años. ¿Cuáles son los motivos graves de esa decadencia? En primer lugar (y con esto respondo a la segunda pregunta), los músicos, exceptuando [sic]tal vez algunos pianistas; por mucho talento que tengan, no ganan con que vivir y un arte o carrera que no produce, no se aprende, o bien si se aprende, se abandona luego.

Ya hemos dicho que nos veríamos precisados a decir verdades amargas; ...esta es una de ellas. El que estas líneas suscribe, ha viajado y dado conciertos en las principales ciu-

dades de España; en cada una de ellas iba informándose de la posición de sus cofrades y en todas tenía que lamentar nuevas miserias, y su corazón se afligía al ver que hombres de talento, de muchísimo talento, ganaban apenas lo necesario para no morir de hambre.

Pero ¿qué necesidad tenemos de buscar ejemplos fuera de Barcelona?, cuando aquí (y nótese Barcelona es tal vez la ciudad de España en la que los profesores ganan más dinero) los tenemos de sobra. A pesar de esto, dígasenos ¿cuántos músicos hay en Barcelona que ganen con que vivir decentemente? ¿Cuántos hay sobre todo que estén seguros que si llegan a envejecer, no tendrán que implorar la caridad pública? Tal vez ninguno; o si los hay es porque muchos relegando a pesar suyo el arte, ejercen algunas industrias u oficio.

Y siendo esto así ¿queréis que el arte no decaiga, que se cultive con fe, con entusiasmo? Es imposible. Así también hace veinte años había en Barcelona toda una pléyade de jóvenes de talento que levantaron muy alto el pendón musical en esta ciudad, de los cuales citaré: Andreví, Mateo Ferrer, Barba, Vilanova, Pasarell, Gil, Sala, Obiols, Jurch, Aguilar, Pañó, Lines, etc.

De estos, algunos han muerto (pobres por supuesto), otros por fortuna viven todavía. El vacío que los primeros han dejado no ha sido llenado aún, los segundos, ya sean compositores, instrumentistas; son los mejores músicos que cuenta en la actualidad barcelonesa, y después de ellos hace veinte años que apenas ha aparecido en esta ciudad, un joven que sea digno de figurar al lado de esos decanos del arte. Y esto ¿sabéis porqué? Porque hace veinte años había tal vez en Barcelona un centenar de discípulos que aprendían el violín, otros tantos que aprendían la flauta y así de los demás instrumentos y esto ayudaba a los Sres. Profesores a vivir; más en el día apenas hay otros discípulos que los que aprenden el piano.

Eso si, de estos hay muchos, muchísimos; hay tantos, que yo creo que la idea emitida por un célebre publicista francés de mandarlos todos a vivir a una isla que podría llamarse Pianópolis. Tendrá un día que llevarse a cabo. He aquí porqué los Sres. A, ...B y C, distinguido flautista el uno, violinista el otro y cornetista el de más allá, necesitan para poder vivir, dar lecciones de piano, instrumento que apenas saben tocar. Conozco un buen profesor que tiene la intención de anunciar un día en los periódicos.... D. Fulano de tal, profesor de de tal instrumento, abre un curso de idioma francés. Los que deseen... ..Como lo que sucede en Barcelona es lo mismo que acontece en todas partes; creemos haber demostrado hasta la evidencia que la música decae desde hace algunos años, y que una de las causas de su decadencia, es lo poco que este arte produce a los que lo profesan; circunstancia que muchas veces obliga a los más apasionados a él, a buscar en otra parte el sustento de su familia."

En la segunda entrega del artículo hay una crítica al empresariado musical por contratar a extranjeros que además interpretan música extranjera.



Jueves, 4 de febrero de 1866, núm. 9:

II

“... Otra de las causas de la decadencia del arte musical en España, es el monopolio que en él ejercen algunos compositores. Estos hombres cuya fortuna es muy superior a su talento, hacen cuanto pueden (y pueden mucho por desgracia) para ahogar todo talento naciente. Puestos en el pináculo del poder, gobiernan despóticamente. Dueños de la escena española la han hecho inabordable a todo el mundo.

Nadie ignora cuan brillantemente debutó en España la Opera Nacional, el júbilo con que su aparición fue saludada por todos los amantes del arte. ¿Qué no podría esperarse de un país cuyas primeras producciones líricas fueron Jugar con Fuego, El Dominó Azul, etc.? Era verdaderamente el despertar del león. Pero ¿Qué sucedió? Que nuestros primeros compositores tuvieron que entenderse con un público ininteligente como lo era el de Madrid (musicalmente hablando se entiende), con un público que aplaudía con frenesí una Jota, un Tango o unas seguidillas, y que en cambio permanecía frío, indiferente, cuando oía alguna pieza de música que tenía un carácter más elevado. Y esto se comprende muy bien -en el primer caso se le hablaba un lenguaje que les era familiar-, en el segundo se les hablaba chino o árabe.

¿Cuál debía ser entonces la misión de los compositores? Luchar contra la corriente, ilustrar a ese público, conducirle hacia el buen camino a fin de que pudiera llegar paulatinamente a distinguir las bellezas artísticas de lo que no pasan de ser trivialidades musicales. Su misión era, en una palabra, hacer el arte por el arte.

¿Cuántos entre ellos han obrado así? Tal vez, ninguno. Los más por necesidad, los otros por especulación, hicieron del arte un oficio. Y ¿Qué ha sucedido? Que en vez de formar ellos el gusto del público, éste les ha tal vez corrompido el suyo. He aquí porque de Jugar con Fuego hemos venido a pasar a Entre mi mujer y el Negro; del Dominó Azul a Por Seguir a una Mujer y La Isla de San Balandrán. He aquí también porque periódicos muy graves, han dicho algunas veces, que la zarzuela era un género bastardo, bastardeado debieran haber dicho.

Si de los compositores pasamos a los cantantes, hallaremos que los mismos casos han producido los mismos efectos. El tenor que sabía casi cantar, hoy no sabe más que gritar. El cómico que desempeñaba regularmente papeles de esta clase, hoy no sabe hacerlos más que de bobo... ...Queda pues también probado, que la miseria o la debilidad de algunos artistas, y en otros la especulación, han sido otras tantas causas que han producido la decadencia del arte musical en España.

Hay todavía otras, y una de ellas es la falta de buenos conservatorios. En efecto; el único que hay en España es el de Madrid, y aun este, no se porqué fatalidad en treinta años que cuenta de existencia, no ha sacado un solo discípulo cuya reputación haya pasado los Pirineos. Ina a decir las montañas del Guadarrama.

La falta de esos centros de instrucción es causa de que los discípulos tengan que aprender con maestros muchas veces inhábiles; con maestros que a los más les enseñan a solfejar bien y a ejecutar, sea en el instrumento que fuese, muchas notas por minuto; pero que a buen seguro, no podrán darles lecciones de estilo, de fraseo, etc., y esto por una razón muy sencilla, porque nadie puede enseñar lo que no sabe.

Así que en España se encuentran muchos y buenos repentistas, y orquestas tan numerosas como la del Liceo de Barcelona por ejemplo, que a pesar de que consta de 60 profesores, ejecutará a primera vista una pieza de ópera medio punto más alto o más bajo.

Pero si esto se encuentra en España, en cambio es muy raro encontrar artistas que fraseen bien, que sepan respirar a propósito, que toquen con gusto, con delicadeza. En una palabra, en España hay muchos músicos y pocos artistas. Esto prueba que España no faltan talentos; lo que falta es que los que hay, estén bien dirigidos. El día que esto suceda, el arte musical español adquirirá un notable desarrollo.

Aquí concluye la primera parte de nuestro trabajo, esto es, aquella en la que nos hemos propuesto dar a conocer la enfermedad que aqueja al arte músico en España. Así como las causas que la han producido. Vamos ahora a ver la segunda, o sea, a buscar el remedio que en nuestro concepto puede crear esta enfermedad...”

Y por fin la tercera a modo de conclusión

Jueves, 5 de abril de 1866. nº12

III

“...Estoy cierto que muchos al leer esto dirán: -el mejor remedio es la protección del gobierno. Que el gobierno funde conservatorios, que el gobierno de pensiones, cruces, etc., etc., y se verá como el arte progresa inmediatamente. No Sres. Los gobiernos de España tienen otras cosas que atender y además yo nada quiero del gobierno. Pasó ya aquel tiempo en que los hombres de genio, los reyes del talento tenían, si querían medrar, que inclinarse, que mendigar como el último de los cortesanos, los favores de los reyes por nacimiento o la de algún magnate. Hoy día, merced al principio de asociación, gloriosa conquista de nuestro siglo, una sociedad aún cuando fuera de do— puede hacer lo que hasta ahora estaba reservado a las órdenes monásticas, a los magnates o a los reyes.

La asociación construye ferrocarriles, allana montañas, une el océano con el Pacífico y la Europa con la América... ...y siendo tales sus efectos ¿Porqué razón no ha de poder recomendar a los artistas de genio?

Si solamente todos los ateneos y casinos que en España llevan el título de filarmónicos justifican ese título, otra sería ya la suerte de del arte musical en nuestro país. Pero tanto los que lo llevan como los que lo tienen diferente, todo lo hacen menos darle protección.

Unos y otros están siempre dispuestos a obsequiar con banquetes y regalos al primer camaleón político que se



digne visitarles; pocos, muy pocos atienden al artista que llaman a sus puertas. Que vengan a España Thalberg o Vieuxtemps, Sivori o Botesini y pidan dar conciertos en algún casino, sobre diez veces, las nueve le será denegado. Que se presente en cambio un prestidigitador cualquiera, o algún hacedor de carambolas y al punto serán admitidos.

Donde muchos creen que los artistas pueden encontrar protección, es en algunas cosas principales, pero están en gravísimo error. Lo que hacen en estos casos cuando quieren dar alguna soirée brillante, es invitar, rogar a los artistas más votables de la ciudad para que canten o toquen algunas piezas. Cuando han concluido, tanto si los han escuchado como no, los bravísimos y las palmadas no le faltarán. Enseguida se pasa al buffet y allí les sirven un chocolate, un café o cualquier cosa por el estilo y después... hasta la vista. ¡Irrisión!

Aquel día el artista tal vez ha tenido que pedir un duro a un amigo para comprarse guantes. Así pues, ya que para el alivio del arte y de los artistas españoles nada se puede esperar del gobierno, poco o nada de los casinos llamados filarmónicos, y poco o nada también de las casas que dan conciertos a expensas de aquellos; el único remedio que yo encuentro es el de la suscripción voluntaria entre todos los apasionados a la música. Deberían en mi concepto crearse cuatro o cinco Casinos-Conservatorios. Por ejemplo; uno en Barcelona, otro en Valencia, Zaragoza, Sevilla y finalmente otro en la Coruña, y lo mismo debiera ser considerado socio de dicho casino, al obrero que diera un real mensual, que el potentado que diera mil reales. Como no hay necesidad a lo nuevo por el momento, de construir locales ad-hoc, podrían alquilarse. Lo esencial sería que la suscripción marchara bien, a fin de que pronto pudieran proveerse las cátedras. Estas en mi concepto deberían ser dotadas inmediatamente y ganadas por rigurosa oposición -además de los exámenes de costumbre, podría obligarse al director y demás profesores de cada conservatorio, a organizar cada año unos cuantos conciertos; en estos con el fin de dar satisfacción a todos los gustos, podrían hacerse alternar las obras maestras de Beethoven, Mozart, Haydn, Mendelssohn, etc., con las modestas de nuestros compositores. También deberían ser oídos en dichos conciertos algunos solistas, premiando tanto de entre estos como los de aquellos los que más sobresalieran.

Casinos-Conservatorios montados de esta manera, serían unas verdaderas armas de dos filos. Por una parte formarían el gusto del público; por otra estimularían, aguijonarían el amor propio de nuestros artistas, escitando [sic] entre ellos una notable emulación que redundaría en beneficio del arte y de ellos mismos.

Pronto haríamos ver al mundo, que la nación que ha producido a los Lope de Vega, y los Cervantes, los Murillo y los Velázquez, puede también tener su Rossini y sus Meyerbeer. ¡ ha [sic] querida Patria mía, que no daría yo por ver semejante sueño convertido en realidad! ¿Es esto imposible? ¿Acaso mi proyecto es tan difícil de llevarse a cabo? No por cierto. Díg-

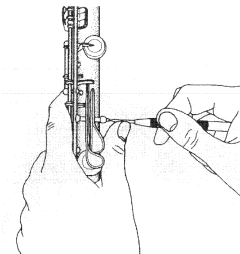
nense solamente mis colegas en la prensa unir su voz a la mía; propaguen, revuelen esta idea todos los verdaderos amantes del arte y pronto, muy pronto, y no creo equivocarme; los resultados escederán [sic] a todas las esperanzas.

Cataluña que con razón pasa por ser el País más artístico de España, es la que debería dar ejemplo. Hágalo pues. Muestre una vez más que en su corazón tienen siempre cabida los sentimientos generosos. Muestre una vez más que si en tiempo de guerra, equis batallones que defienden el honor nacional en tierras extrañas; si en épocas calamitosas forman sociedades destinadas a llevar el consuelo a las familias; también sabe en épocas normales imponerse sacrificios, sobre todo cuando trata de proteger el arte musical y los artistas músicos españoles. “

notas _____

¹ Teatro de los Campos Elíseos de Barcelona

CONTREERAS



Taller de reparación de
instrumentos musicales
(gama madera)

C/. Polvoranca
(esquina a C/. Retablo)
28021 ALCORCON
(MADRID)



91.6115836